

La labor de Cáritas en Tomelloso

Si das una pescado a un pobre comerá una vez, si le enseñas a pescar comerá toda la vida.

Nosotros no nos debatimos entre dar un pescado o enseñar a pescar pues cualquiera de ambas premisas son necesarias en la labor de promoción de la persona.

Unas veces, en muchísimas ocasiones, es necesario dar un pescado, dar el auxilio inmediato, la solución de emergencia.

En otros momentos, muchos también, se pueden promover acciones a medio y largo plazo que ponen a disposición de las personas medios para salir de las múltiples pobreza.

La labor de Cáritas de Tomelloso, por la generosidad de las personas que reconocen nuestra labor y ponen medios a nuestra disposición, y especialmente por la acción de los voluntarios, se articula en las dos direcciones que antes se consideraban.

Damos un pescado, atendemos las necesidades inmediatas, a aquellas personas que nos llegan sin la posibilidad de hacerse de alimentos para poder comer al día siguiente, o que por falta total de medios les cortan la luz o que, a través del SAID, llegan a nuestro pueblo, con las manos en los bolsillos y a veces estos rotos, en busca de un trabajo temporal en épocas de recolección. A todos ellos les atendemos en la inmediatez de sus necesidades y siempre, para no olvidar la labor de largo plazo, se intenta llevar a cabo esa atención con un sentido pedagógico, con una reflexión sobre las posibilidades de salir del camino que recorren en los actuales momentos.

Esas ayudas al problema urgente se cuantifican, en lo que va de año 2010, en una media mensual de más de 7.000 euros. Casi un millón doscientas mil pesetas al mes en pagar recibos de luz, en bolsas de alimentos, en ayudas al pago de alquiler en situaciones de emergencia, etc. Fondos que salen de la generosidad de las gentes de Tomelloso a través de sus donativos. Con esta media en ayudas inmediatas y urgentes a personas y familias nos pondremos a final del año 2010 en aproximadamente unos 84.000 euros, lo cual supondrá un 30% más que en 2009.

Importante es considerar también que el año 2009 se repartieron unas 8.000 prendas de ropa desde el taller textil de Cáritas de Tomelloso.

En esta misma línea se ha puesto en funcionamiento este verano el SAID (servicio de comedor, duchas, ropa y acogida), con la media estimada hasta el momento cuando el día 24 de agosto se deje de prestar el servicio, para dar el relevo al Ayuntamiento con el albergue de vendimia, habremos dado entre 1.700-1.900 servicios personales que habrán supuesto un coste económico en torno a los 24.000 euros. Todo ello de la generosidad de las gentes de Tomelloso y de la importante colaboración del Ayuntamiento (5.000 euros) y de la Hermandad de la Virgen de las Viñas (6.000 euros).

Y...ENSEÑAMOS A PESCAR..., preparamos a las personas para afrontar en mejores condiciones el futuro cuando les damos cultura y oficio, cuando les enseñamos a administrar su hogar y a valerse en la vida que nos ha tocado vivir.

En este camino, en los tres últimos años en los que tengo la suerte de dirigir Cáritas de Tomelloso, se han formado a casi 200 personas en algunas funciones que les permiten trabajar con cierto nivel de conocimientos. Sobre 100 personas se ha formado en cocina, hostelería y servicios de cafetería y bar, todos ellos con sus debidos carnés de manipuladores de alimentos.

Otras 60 personas se han formado en atención domiciliaria a personas mayores, en dos cursos

impartidos por profesionales de las residencias de mayores que hay en Tomelloso. Y otras 30 personas han realizado el curso de atención a niños en el hogar, servicio de canguros. También, como en los casos anteriores, la formación ha sido impartida por profesionales de la Guardería Infantil de la Junta de Comunidades además de médicos y pedagogos. Todas estas personas están al servicio de las necesidades laborales que Tomelloso demande con una adecuada formación.

También enseñamos a pescar cuando damos clases de español para que la vida de las inmigrantes que llegan a nuestro pueblo les sea un poco más fácil.

Enseñamos a pescar cuando integramos a 15 personas en los talleres de reciclado de ropa usada o restauración de muebles. Aprenden un oficio, reciben una ayuda y ponen ropa y muebles al servicio de familias que no pueden acceder para adquirir ropa o enseres al mercado. Y en contrapartida se les ofrece cultura general y conocimiento de la realidad.

¿Y quién hace todo esto?

Pues todo lo hacen **VOLUNTARIOS**, personas que desde sus convicciones morales o religiosas son conscientes de la gran suerte que la vida les ha otorgado y ponen su tiempo y saber a disposición de una gran labor: LA PROMOCIÓN DE LA PERSONA.

Sólo en el SAID se habrán echado sobre 1.700 horas de voluntarios. En cuanto al resto de los servicios, nuestros voluntarios han puesto a disposición de esta importante labor unas 3.000 horas. Si todo ello se cuantificara, sólo a precio de hora/trabajador no cualificado, Cáritas ofrece su trabajo a la sociedad por valor de casi 40.000 euros.

Somos unas 90 personas que desarrollamos esta labor y quizás lo más importante es que la tercera parte de esos voluntarios se han incorporado a Cáritas en los últimos dos años.

Y luchamos por la justicia.

Pero la sociedad debe cambiar, debe eliminar injusticias, debe avanzar en el camino de la dignidad de la persona. Para ello la labor de sensibilización y pedagogía social de Cáritas es una acción continua.

Cada primer domingo de mes se lanza un mensaje de sensibilización, una idea sustentada en un comunicado y unos carteles que se difunden desde las parroquias y los medios de difusión. Carteles y mensajes de denuncia sobre la explotación laboral de la persona, sobre la falta de acceso a la educación y la sanidad de muchos seres humanos. Denuncia a los que tienen poder de cambiar las cosas y miran a otro lado, sensibilización sobre los gastos superfluos y hasta inmorales que muchas veces hacemos sin tener en cuenta a quienes nada tienen. La sociedad se cambia más desde los corazones que desde el poder y Cáritas en su lucha por la justicia intenta remover los sentimientos y meter en razón a quienes pueden cambiar las cosas. Esos carteles de sensibilización, antes mencionados, los imprimen diversas instituciones de Tomelloso, especialmente educativas y sociales, con la finalidad de colaborar en la misión de cambio social y ahorrar a Cáritas los gastos de imprenta. En la misma línea de pedagogía social y sensibilización con la labor de Cáritas, cada tres meses se edita un boletín con la explicación de nuestra misión, boletines cuyo costo tampoco sale de los donativos que se hacen a Cáritas a través de las colectas de las Parroquias si no que son sufragados por la generosidad de algunas empresas de Tomelloso.

Ramón González Martínez de Cepeda,
director de Cáritas de Tomelloso.

Antonio López Castro, sacerdote/
delegado en Cáritas Interparroquial.
En nombre de los **VOLUNTARIOS**.

Del 13 de agosto al 9 de septiembre de 2010

MI COLUMNA

Casos y Cosas

José Luis Albiñana

CON FRECUENCIA SE QUEDAN A OSCURAS. Los ciudadanos que viven en el último tramo de la calle Socuéllamos, y los de las calles Albatros y Ruiseñor, se quejan de que con frecuencia se quedan sin luz (alumbrado público), como en los tiempos de las restricciones. Reparar la avería, pero a los pocos días más de lo mismo, apagón va y apagón viene.

Dicen, y con razón, que no es cosa de realizar la reparación para salir del paso. Esta avería tienen que arreglarla de raíz, no es cosa de poner parches. Si el cableado de la línea general está en malas condiciones, no tienen más remedio que sustituirlo. Pues en caso contrario, estos vecinos, tal como está la situación por la inmediatez al Parque Urbano Martínez, no van a poder entrar ni salir de sus casas en cuanto aparezca el fallo. Por cierto, la calle Ruiseñor, que está enfrente del parking del Teatro Municipal, no tiene placa identificativa en la esquina de la calle Socuéllamos.

¿QUÉ PINTAN AHÍ ESOS POSTES? Han llegado hasta la Columna quejas de varios vecinos en relación a unos postes que hay en el Paseo de San Isidro, a la altura del número 17, los cuales sujetan los cables de una obra que terminó tiempo ha. Por si tienen dudas, pueden darse un paseo por el Paseo, y se toparán con los palitos, aunque de palitos nada, son unos gruesos postes. Dicho queda, amigos lectores.

NUEVA NUMERACIÓN EN LA CALLE DON VÍCTOR. Una de nuestras principales vías, la calle Don Víctor Peñasco, ha visto cómo en ella se han realizado numerosas construcciones en los últimos años, de modo que la numeración antigua ya no sirve. Algunos vecinos, para facilitar la identificación de algunas fincas han puesto cartelitos como: "antes 48, ahora 58". Es cosa de que con la máxima urgencia todos los vecinos procedan a hacer la nueva numeración de sus fincas, porque los carteros se vuelven locos, los mensajeros no dan con los destinatarios y los repartidores de paquetería pierden un tiempo precioso buscando a aquellos a los que va dirigida la mercancía. Con los medios actuales, poco se tarda en enviar una "carteja" a los vecinos de la calle para que cambien los números ya mismo...

PELIGROSAS BICICLETAS. Peligrosamente algunos moalbetes se han picado en tomar como pista de entrenamiento la zona peatonal del Paseo de las Moreras y sus alrededores, con el peligro que eso conlleva para las numerosas personas, pequeñas y mayores, que a diario pasean o descansan en el citado paseo. Deben colocar con la máxima urgencia unos carteles prohibiendo la circulación de bicicletas y ciclomotores (ahora que está tan de moda eso de prohibir), y a los infractores, multazo al canto, y si son menores que sus padres hagan frente a la sanción. Así desaparecerían los ciclistas de esa preciosa zona peatonal. A propósito de esto último, unos lectores comentaban que la Columna había dicho que el Paseo había quedado precioso, y es cierto —decían los interlocutores—, pero las fuentes son una birria. Nosotros mantenemos lo bien que ha quedado el paseo y sus alrededores. En cuanto a las fuentes, ahí no llegamos. Eso será cosa de los arquitectos y algún motivo existirá para haber colocado esos rectángulos, que al parecer sirven de asiento.

PUERTAS DEL PARQUE CERRADAS. Como en el Ayuntamiento ya no existe el buzón de quejas, los ciudadanos recurren a la Columna para que ésta haga llegar a los que nos gobiernan los problemas que a diario se presentan en nuestra ciudad. La última se refiere al Parque de la Constitución, que como saben ha sido felizmente vallado. También ha quedado precioso, han colocado distintas puertas de acceso y las quejas llegan porque algunas de ellas, las que están al final del parque al sur de la población y la que está en la zona este, permanecen cerradas, sobre todo los lunes de mercadillo, lo que obliga a muchos ciudadanos a dar una vuelta de más de medio kilómetro, cuando si las puertas en cuestión estuviera abiertas podrían cruzar el parque y en un pispás estarían en el mercadillo. Tiempo tienen de rectificar, y además creemos que cuesta "mu poquejo" abrir esas puertas siempre y cuando no entrañe peligro.